

«DOMINGO DE CÁRITAS»
I de DICIEMBRE
DOMINGO 1º DEL TIEMPO DE ADVIENTO
Misa del Domingo (Morado)

Leccionario: Vol. I (A)

- PRIMERA LECTURA: (Is 2, 1-5) *El Señor congrega a todas las naciones en la paz eterna del Reino de Dios.*
- SALMO: (Sal 121) *Vamos alegres a la Casa del Señor.*
- SEGUNDA LECTURA: (Rm 13, 11-14ª) *La salvación está más cerca de nosotros.*
- EVANGELIO: (Mt 24, 37-44) *Estad en vela para estar preparados*

¿Qué nos dice?

El Adviento es un tiempo de alegre esperanza ante la venida del Señor. Al mismo tiempo que nos preparamos para celebrar su primera venida, miramos hacia su última venida en gloria y majestad al fin de los tiempos. En este primer domingo los textos litúrgicos subrayan este segundo aspecto. Nuestra salvación está más cerca, nos dice san Pablo, una salvación en el Reino eterno de Dios a la que están llamados todos los pueblos (1ª Lectura). Debemos estar en vela para estar preparados ante la venida del Señor, pues no sabemos ni el día ni la hora (Evangelio). Una preparación que nos lleva a dejar las obras del pecado y a vivir la luz del Evangelio.

¿A qué nos llama?

Los cambios siempre pueden producir incertidumbre o miedo. Incluso, nos pueden desestabilizar o hacer perder el rumbo que le habíamos querido dar a nuestro camino, a nuestra vida, a nuestros pensamientos... Pero esto solo ocurre, o normalmente, puede ocurrir, cuando los hacemos sólo desde un punto de vista humano o sin la certeza del porqué o del para qué de este cambio.

Al comenzar el Tiempo Litúrgico del Adviento, el Evangelio nos sorprende hablándonos de la necesidad del cambio desde la vigilancia y desde la certeza de que es para mejor, porque lo que viene es mejor, y por eso nos añade el toque de la esperanza.

Ante este toque creyente y sorprendente, no nos cabe más respuesta que la confianza y la certeza de no dudar de lo que ya tenemos afianzado en nuestra vida, sino de, seguir avanzando por los caminos del que se pone en manos del que viene,

porque sabemos que viene a salvarnos, no a pedirnos cuentas de nada, y mucho menos a juzgarnos.

El Adviento es esperanza cierta y activa de que un día nos encontraremos cara a cara con el Dios de la vida y que, en esta tierra nos visita cada día para hacer nueva nuestra certeza y nuestra confianza. Es espera activa y vigilante, para procurar y hacer lo posible para realizar nuestros sueños, y no dejarlos en meras intenciones. Es espera en la contemplación del ya cercano encuentro en el pesebre, del que vino, viene y vendrá a ser compañero de camino para dar un sentido nuevo a mi camino.

No tengas miedo amigo, no te que desde con los brazos cruzados, porque la esperanza vigilante, nos levanta de las frustraciones y nos muestra la belleza de este mundo que tenemos que cambiar y mejor, porque la Justicia y la Ternura viene a habitar en él.

Idea madre: «Vigila para que la sorpresa de la nueva venida del Señor a nosotros, nos llene de alegría, de confianza y de esperanza renovada. No decaigas, porque Él viene a dar vida nueva y a llenar nuestra vida, de su vida».

Moniciones:

Monición de entrada

Comienza el Adviento. Esperamos al Señor que vino, que viene, que vendrá. El morado que luciremos no es penitencial, sino de espera y preparación. Las cosas importantes las preparamos y en estos cuatro próximos domingos nos prepararemos para celebrar el nacimiento del Señor (su primera venida); nos prepararemos para celebrar su última venida (la Parusía); y, mientras, nos preparamos acogiendo su permanente venida en la Palabra y en los sacramentos. Preparemos el corazón a l Señor que llega. No proclamaremos hoy el “Gloria”, porque anhelamos proclamarlo en la noche de Navidad. Pongámonos en pie y comencemos cantando.

Primera lectura: Isaías 2, 1-5 (El Señor congrega a todas las naciones en la paz eterna del Reino de Dios)

Es la manera más hermosa de hablar de la muerte. No como final, sino como asamblea de vida, eterna y universal. Escuchemos al profeta Isaías.

Segunda lectura: Romanos 13, 11-14a (La salvación está más cerca de nosotros)

La cercanía de la salvación es para nosotros. Queda menos que cuando nacimos, que cuando comenzamos a creer. La ilusión de saber que ya nos queda menos. Escuchemos.

Evangelio: Mateo 24, 37-44 (Estad en vela para estar preparados)

Hay varias formas de existir. Despiertos o dormidos. Despiertos nos damos cuenta de lo que sucede. Dormidos no. Nos invita hoy el evangelio de Mateo a vivir despiertos, atentos, vigilantes... Escuchemos

Oración de los fieles

1. *Por la Iglesia, para que sea fiel en medio de nuestra sociedad, a los valores del Reino que Jesús nos enseñó. ROGUEMOS AL SEÑOR.*
2. *Por el Papa, los obispos, sacerdotes y diáconos, para que sean verdaderos pastores, al estilo de Jesús. ROGUEMOS AL SEÑOR.*
3. *Por los enfermos y los que están pasando momentos de dolor y dificultad. ROGUEMOS AL SEÑOR.*
4. *Por las naciones de la tierra y sus gobiernos, para que con generosidad, trabajen por erradicar el hambre y el empobrecimiento creciente de muchas personas. ROGUEMOS AL SEÑOR.*
5. *Por todos nosotros, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a vivir cada día más unidos a Jesús, nuestro Rey y Señor. ROGUEMOS AL SEÑOR.*

Monición a la Colecta de Caritas

Permítanme una invitación en nombre de Caritas parroquial: No importa cuánto puedas poner en la cesta. Pero lo que pongas, bendícelo. Pídele a Dios que bendiga lo que tienes en la mano antes de depositarlo en la cesta. Que alcance a Jesús a quien esperamos en los más pobres. Gracias.

Acción de gracias después de la Comunión

Tiempo de Adviento,
Tiempo de espera.
Dios que se acerca,
Dios que ya llega.
Esperanza del pueblo,
la vida nueva.
El Reino nace,
don y tarea.
Te cantamos Padre bueno
a la esperanza.
Con María, ayúdanos Señor,
a vivir generosos en la entrega,
a ofrecer nuestra vida como ella,
a escuchar tu Palabra en todo tiempo,
a practicar sin descanso el Evangelio,
ayúdanos a vivir solidarios con los que
sufren,
con quienes hoy como ayer
en Belén no tienen lugar. Te cantamos
Padre Bueno
a la esperanza.
Con los pastores de Belén,
ayúdanos señor
a vivir la Vigilia de tu Reino,
a correr presurosos a tu encuentro,
a descubrir tu Rostro en medio del
pueblo,

a no quedarnos "dormidos" en la
construcción del mundo nuevo. Te
cantamos Padre Bueno
a la esperanza.
Con los ángeles de Belén,
ayúdanos Señor,
a cantar al mundo entero tu Presencia,
¡ Dios-está-con-nosotros !
Construyamos la paz entre los
hombres,
Edifiquemos la Justicia entre los
pueblos. Te cantamos Padre Bueno
a la esperanza.
Con Jesús niño-Dios,
ayúdanos Señor,
a abrigar la esperanza que nace en cada
Adviento,
a escuchar los clamores de tu pueblo,
a regar con nuestras vidas
la semilla de tu Reino,
a ser Mensajeros de tu Amor,
a construir comunidades de servicio y
oración. Navidad, fiesta del hombre.
Navidad, fiesta de Dios.
Queremos ser tus Testigos,
danos la fuerza Señor.

